

LA CRÍA DEL BUCHON JIENNENSE

Por Juan Espinosa

En 1999 ya escribía para la revista Arte Avícola el artículo titulado la CRIA DE BUCHONAS ESPAÑOLAS, hoy diez años después algo más debo de haber aprendido y asimilado de la evolución en las técnicas y prácticas para la cría. En esta ocasión aún basándome en dicho artículo, quiero hacerlo específicamente sobre LA CRÍA DEL BUCHÓN JIENNENSE.

Lo expuesto va dirigido aquellos aficionados que se inician en la cría del Buchón Jiennense, o incluso a los que no les importe compartir conocimientos y experiencias en algunos casos pasados de padres a hijos. Sin pretender en ningún momento estar en posesión de conocimientos dogmáticos, mi único respaldo a estas ideas es haber tenido la suerte de pertenecer a una familia con gran amor a los animales en general y en particular por el BUCHON JIEMNENSE, raza que conozco y cultivo de toda la vida. Quiero matizar que muchas de las experiencias que a continuación detallaré en algunas ocasiones me han sido transmitidas por compañeros de afición y en muchos casos sin embargo amigos.

Las Buchonas Españolas, y el B. Jiennense como la más representativa de estas, han tenido siempre unas características esenciales paralelas, de hecho todas debieron de arrancar de un tronco común, en eso estamos casi todos de acuerdo.

CARACTERÍSTICAS COMUNES

Fisiológicas:

Buche desarrollado.

Patas no emplumadas.

Plumaje perfecto.

Variedad de color aunque en nuestra raza predomine el azul

Carúnculas desarrolladas.

Perfección de matices y belleza

Instintivas o de carácter: Trabajo como es la búsqueda del perdido o desemparejado, con la seducción y captación, pero sobre todo esto predominaba la conservación, es decir no dejarse capturar. Todo este conjunto las hacía grandes voladoras, aunque las había tipo “ratero” muy efectivas pero con el radio de acción más corto.

El instinto reproductor antaño era una característica propia de esta raza, pero hoy está alterado por modas que no la benefician en nada: exceso de buche, cría sistemática con nodrizas y la no selección del referido instinto. Gracias al nacimiento en 2001 del CIBJ, al menos los intentos básicos como son el vuelo y el trabajo se están recuperando.

ALOJAMIENTO

Hay que tener en cuenta que esta raza, al ser de buche desarrollado, si los sometemos a espacios reducidos, terminarán rozando y desplumándolo, apareciendo la desagradable medalla (1). En las puertas de entrada igualmente si tienen la necesidad



de agachar la cabeza estaremos favoreciendo el roce del buche.

Como consecuencia del desarrollo de la técnica de reproducción que esta raza ha adquirido me voy a atener a ello, para ser consecuente con la realidad actual. Me refiero a la utilización de las nodrizas, pues hoy en día quien tenga un buen ejemplar —que por otro lado puede haberle costado un gran sacrificio criarlo o adquirirlo— no lo somete a la cría a pico (2), pues amén de la pérdida de tiempo como reproductor, corre el riesgo de descolgamiento (3) de buche y el consabido emplastamiento (3). Lo ideal sería tenerlos en libertad

pero hoy en día como consecuencia de las aglomeraciones de las grandes urbes y el refinamiento inmobiliario, es difícil mantener más de una docena de ejemplares sueltos.

Hecha esta premisa, hay que partir de la base que los sementales, durante su cometido como tal, si no están en libertad, pueden ser alojados, en jauleros de 120x50x50 cms., jaula estándar, en principio pueden estar divididos por el separador intermedio, hasta que al criador le venga bien para juntarlos a fin de cuadrarlos con las nodrizas, estas necesitan el mínimo expresado para criar más de una pareja continuada de pichones. Las ventajas de los jauleros, es el control parasitario y sanitario tanto de los adultos como de los pichones, si bien hay quien mantiene las nodrizas en libertad o semilibertad con buenos resultados. A esto habría que añadir la conveniencia de que todos los jauleros posean la consabida rejilla en el suelo a fin de que los ejemplares y las semillas no entren en contacto con los excrementos.

Quiero significar la conveniencia de tener los jauleros “antigorrión” así llamados por tener el frontal blindado al paso de los mismo, por el escaso espacio entre barrotes, con eso evitaremos que los tan temidos Passeriformes nos roben el trigo y a la vez transmita enfermedades mediante el agua de los bebederos de nuestras palomas, cuando no escarben en el revuelto para satisfacer sus preferencias por algunos granos.

Los bebederos podrán ser de cristal de botes reciclados, de plástico estandarizados o por instalación automatizada en sus dos versiones más conocidas: chupete o cazoleta.

Los comederos igualmente podrán ser botes reciclados de plástico, estandarizados o por torvas de chapa lacada o similar.

Así mismo habrá de facilitarles comederos de inferior capacidad para el grit (13) y el pienso compuesto.

EL PALOMAR

Habitáculo destinado a la tenencia, desarrollo, entrenamiento y puesta en suelta de los machos adultos. A ser posible debe de estar orientado a la salida del sol, salvo que exista diferencia de cotas de nivel que lo orientaremos hacia las cotas más bajas, es decir, si nuestra terraza está ubicada sobre un terreno inclinado las piqueras o tablillas (4) se orientaran hacia la parte más baja. La orientación hacia el Este es para aminorar las inclemencias del tiempo y la orientación hacia la inclinación del terreno es porque

los ejemplares tienen tendencia de realizar sus salidas y vuelos hacia la parte más baja por cuestión de aerodinámica y lógica. Si esto no fuera posible, no importa, ellos buscarán un lugar donde hacer la parada para posteriormente ir hacia las tablillas, independientemente de la dificultad que implique su ubicación. Diez habitáculos sería lo máximo para un palomar donde queramos hacer una selección y suelta permanente realizando dos grupos de cinco en días alternos, aunque hoy en día la tendencia es a tener veinte incluso en algunas ocasiones más, pero ya nos apartamos del aficionado clásico y entramos en otras dinámicas.

El criadero es la parte del palomar donde tenemos las nodrizas, suele ser una habitación en nivel inferior o anexo, donde se instalan los jauleros más o menos prácticos y adaptados para la cría. A ser posible se dispondrá de un alojamiento para las hembras o en su caso puede servir el mismo alojamiento del criadero. Es muy importante esta habitación mantenerla con mosquitera si es posible para evitar la entrada de las moscas y mosquitos, transmisores de bastantes enfermedades propias de esta especie.

LAS NODRIZAS

Son ejemplares de razas indeterminadas, a las que se les quitan su postura de huevos para cambiarla por la del B.J. Se destacan por su capacidad como reproductoras, estas deben de tener unas características comunes a saber: docilidad, regularidad en la puesta, amor al nido, ser buenos generadores de papilla, suministrar comida en abundancia y en las condiciones óptimas de pre-digestión para cada etapa del pichón, es decir, que en cada momento de su desarrollo deberán aportar al pichón el alimento adecuado, pues las hay que son incapaces de generar la papilla, por lo que por mucho grano o pienso que les den, los pichones tendrán carencia cuando no mueran aunque sea con el buche lleno de grano. La raza más utilizada como tal es la mensajera en sus distintas variedades, que a su vez debe de ser de peso intermedio, pues las muy grandes pueden romper los huevos o aplastar los pichones y sin ser de tamaño muy pequeño, les faltará capacidad física para alimentar dos crías. La importancia de tener unas buenas nodrizas se reflejará en el resultado numérico de pichones al año, posibilitando la selección, pues a más ejemplares más selección y por consiguiente más evolución hacia el fin propuesto, esto sin entrar en detalles comerciales que no es el fin de este tema.



Macho azul y hembra marron barrada

LOS SEMENTALES

Ejemplares seleccionados que han demostrado transmitir lo mejor de la raza, o en su defecto esperamos que así sea. Soy consciente que lo más difícil de todo lo expresado en este artículo es el apartado en cuestión, pues los aficionados no debieran llamar “semental” a ningún ejemplar hasta que este no demostrara que transmite lo esencial o al menos lo que esperamos de él. Para los noveles en la afición esto es lo más complejo, hacerse de ejemplares con los que no perder el tiempo y obtener un mínimo de nivel, si bien es verdad que cuanto más nivel tiene un palomar, más difícil es encontrar un buen semental que no quede por debajo de esa calidad, aunque sea para refrescar sangre. Sin embargo un aficionado que comience, si tiene la suerte de partir de ejemplares con un mínimo, podrá durante los primeros años disfrutar viendo como evoluciona su palomar a bueno. El único consejo posibles es que antes de adquirir nada, moverse en el mundo de los “criadores comerciales”, comparar precios, calidad y sobre todo nunca hacer la gestión por teléfono o a través de Internet. Personándose en el palomar se podrá autoengañar el aficionado por falta de conocimientos, pero no lo habrá engañado el vendedor a conciencia. Esta solución es buena para el que vende y el que compra, pues se evitan reclamaciones posteriores. Aquí cabe el dicho de que nadie da duros a pesetas, pero tampoco lo más caro necesariamente es lo mejor. Si se carece de conocimientos, dejarse asesorar y acompañar por alguien que los tenga. Un buen macho si no nos sirve como semental al menos podremos disfrutarlo en el palomar manteniéndolo en suelta, pero las hembras, suelo decir que hasta que no se prueban no son buenas o malas en función de los hijos que dan.

ALIMENTACION

La alimentación está basada en el trigo, veza o arveja y maíz. A pesar de que no requieren mucho más es mejor darles variedad, sobre todo cuando están criando, si se les facilitan mezclas de las existentes en el mercado les estimulan el apetito repercutiendo en la alimentación de los pichones. Como cualquier animal su organismo requiere una aportación mínima de cloruro sódico (sal común), sobre todo si están encerrados o los volamos en grandes urbes donde los tejados ya no tienen ni tierra en la que picar. ***Pero ojo, si no están habituados y le echamos sal a discreción es posible que se intoxiquen hasta llegar a la muerte,*** por lo que es más prudente esparcir de cuando en cuando en el comedero del grit o el calcio como dos o tres gramos de sal (lo que nos quepa en los tres dedos). Existe en el mercado un pienso cilíndrico compuesto específicamente para las mensajeras que se está imponiendo bastante en nuestras nodrizas por su aporte extra a la cría, éste debe de tener una aportación importante de sal por el deterioro que sufre el barniz de las jaulas al contacto con el mismo, yo desde que lo utilizo -hace ya cuatro años- no les suministro sal, igualmente según la etiqueta lleva las vitaminas del crecimiento (AD3E) entre otros aditivos.

Estas aves suelen comer verde, pero dada su complejidad no se suele usar, si bien he observado como ejemplares que he tenido en libertad en el campo lo suministran a sus pichones, ya que se les trasparenta el buche cuando aún no tienen plumas. Igualmente las mismas parejas que en la ciudad en libertad casi son incapaces de criar una pareja de pichones, en el campo lo hacen con holgura y con un consumo mínimo de pienso.

Máxima importancia tiene el agua, en muchas ocasiones

los bebederos son focos de proliferación de hongos, bacterias y virus, si a esto añadimos las altas temperaturas del verano, nos encontramos ante el cuadro idóneo para que enfermen al menos los más jóvenes, más débiles de defensas que los adultos. Es por esto que debemos facilitar a nuestros ejemplares no solo cantidad suficiente de agua, si no que en óptimas condiciones de higiene y temperatura. La norma principal debe de ser que los bebederos no sean utilizados como bañeras, así mismo deberán de estar ubicados y constituidos de tal forma que las heces nunca se mezclen con el agua, hoy día existen en el mercado bastantes variantes a elegir.

PREEMPAREJADA

Los machos y hembras deben de tener un reposo de celo al menos desde que comienza la muda acelerada (agosto-setiembre) hasta el mes de marzo. Los machos deberían estar en libertad (suelta), las hembras en hábitat amplios para que puedan hacer ejercicio y si es posible soleadas, voladeros en semilibertad sería lo ideal.

Entre el mes de enero y marzo, observaremos que al menos las hembras tengan la muda acabada, habrán cambiado la última remera, las demás reproductoras serán relegadas hasta que completen o corrijan dicha muda. Para evitar este retraso en la muda, nada mejor que suministrar en el voladero los minerales y vitaminas adecuadas durante el reposo de celo, y donde periódicamente pudieran bañarse y acicalar el plumaje así como una temperatura en consonancia con la estación cronológica. Hago hincapié en que los machos como mejor están es en suelta permanente, será como podremos apreciar las dotes propias para las que deben de haber sido seleccionados.

EMPAREJADA

La paloma es monógama (5) por naturaleza y no cabe otra posibilidad de cría, si bien pueden compartir hábitat, pero necesitan un mínimo de espacio íntimo para los nidales, la incubación es alternativa y la hembra la realiza toda la noche. Otra historia más compleja es que a un macho se le puedan sacar al mismo tiempo varias posturas, opción solo para aficionados experimentados por el riesgo de traumas psicofísicos que puede suponer para los componentes utilizados.

El momento de la emparejada debe de ser el más meticuloso para el criador, dado que si tiene muchos ejemplares y no los conoce todos profundamente, deberá de empezar por observar a sus reproductores

uno por uno y desechar aquellos que presenten defectos físicos como pueda ser calzas en patas, quillas o cualquier otro hueso torcido (no traumático), falta de relación peso tamaño, en definitiva vicios ocultos que de no examinar el ejemplar minuciosamente en su fenotipo, no los detectaríamos. Respeto profundamente la creencia de la teoría de compensación, es decir macho grande con hembra pequeña, poca cola con mucha cola etc., pero no la comparto. Mi experiencia me remite al dicho popular que me

cuenta mi padre cada vez que sacamos el tema “*El arriero que teniendo dos tipos de asnos, uno grande y perezoso y otro pequeño y laborioso, los empareja con el ánimo de que sus frutos fuesen grandes y con ganas de trabajar, pero el desdichado consiguió un asno pequeño y perezoso.*” Conclusión que los reproductores deben de ser lo más perfectos y equilibrados posibles, si no, nos arriesgamos a que el azar genético nos juegue una mala pasada dándonos pichones descompensados y con suma de defectos.

Una vez que nos decidamos a casar los reproductores, tendremos que decidir si vamos a utilizar la autocría o nodrizas, si optamos por la primera, podremos tener problemas de desarrollo de los pichones y de salud de los padres, en cualquier caso a ser posible deberán tener acceso a todo tipo de complementos alimenticios que de no encontrarse en libertad y en zona rural, no encontrarán por lo que de todas formas le facilitaremos toda clase de productos de los existentes en las tiendas especializadas:

Grit

Calcio en polvo para gallinas ponedoras

Compuestos de arenas

Pienso cilíndrico específico para mensajeras

Un nidal de plástico con alfombra de cáñamo (6) o sintético (Muy higiénicos y fáciles de controlar)

Si optamos por las nodrizas deberemos conocer a estas con respecto a sus ciclos de puesta, pero emparejando todas al mismo tiempo que las reproductoras, iremos trasvasando posturas en función de la coincidencia, teniendo en cuenta que una postura de huevos puede aguantar una semana casi en reposo, si bien debemos de voltearlos dos veces al día, para ello podemos tomar como referencia las anotaciones hechas en ellas o marcarlos con un punto de color a fin de ir girándolos en las dos posiciones posibles, si ya estamos próximos a los calores veraniegos podremos mantenerlos en el frigorífico en la parte más templada que suele ser la destinada a las verduras e inferior del mismo. Puntualizar que si vamos a dejar los huevos en reposo algún tiempo, habrá que estar pendientes de la puesta para quitárselos a los reproductores, de lo contrario comenzada la incubación y la multiplicación celular al interrumpir la misma morirá el embrión, esta es una de las causas por las que el segundo huevo sale abortado en aquellos caso que el aficionado no puede retirar el huevo hasta la noche que regresa de su quehaceres.



Huevo fecundado, se puede apreciar la cámara de aire



Huevo estéril o no incubado



Microhuevo, no válido, suelen ponerlo las primerizas

PUESTA Y CONTROL

En previsión de que la hembra esté baja de calcio y para favorecer la puesta, los dos primeros días de la unión de la pareja, le facilitaremos ¼ comprimido de calcio

vitaminado, después no, ya que podríamos sobrecalcificar el huevo imposibilitando su eclosión.

A los diez días más o menos pondrá el primer huevo la hembra, que marcaremos con un rotulador: **1dda**, donde **1** nos indica que es el primero **dd**, será el día de la puesta, y **a** puede ser la secuencia de parejas. Ejemplo de un huevo marcado **125H**, querrá decir que es el primero de la puesta que se realizó el día 25 y que pertenece a la pareja H. Con esto obtenemos el control

total sobre las posturas hasta el extremo de entrar en el palomar y con ver en el suelo el cascaron saber que pichón ha nacido antes incluso de examinar el nidal. Pasadas cuarenta y ocho horas escasas ponen el segundo, que lo marcaríamos con el **227H**. Si llegado el momento de la puesta del primer o segundo huevo no lo hiciera habría que examinarla y por tacto determinar si lo tiene obstruido, teniendo que tomar las medidas oportunas, capítulo este que dejamos para otro momento. En ocasiones al poner el segundo huevo hay hembras que quedan como baldadas, torpes en sus movimientos, suele ser una bajada de calcio que se soluciona administrándoles una dosis de calcio o complejo vitamínico.



Dos machos marrón barrado

INCUBACIÓN Y CRÍA

Al quinto día de la incubación ya podemos observar si los huevos tienen embrión, por medio de un ovoscopio (7) o al trasluz cogidos entre el índice y el pulgar. A los dieciocho días podremos ver por el suelo el cascaron marcado con el uno y un tiempo después que suele oscilar en menos de 24 horas aparecerá el segundo. Si observamos el segundo y el primero estuviera sin eclosionar nos indicaría que está abortado, carente de embrión o tiene dificultades para salir, en este caso procedemos a romper cascaron lo suficiente para sacar la cabeza favoreciendo la tendencia al tirabuzón en su despliegue. El resto debe hacerlo solo. Si lo extraemos entero corremos el riesgo de causar lesiones por forzamiento del cordón umbilical. No viene de más, a las tres o cuatro horas volver a observarlo pues hay veces que se le seca el cascaron o la telilla y se le pega al cuerpo imposibilitándole la movilidad, para despegarlo deberíamos humedecerlo y con cuidado no arrancar la piel. En cualquier caso esta operación solo será realizada cuando vemos que ha salido el segundo pichón y el primero aún se debate entre morir o eclosionar, incluso podríamos apreciar como sus movimientos en el interior del huevo van siendo cada vez más lentos y su ritmo vital se va apagando. En la mayoría de estos supuestos suelen dar luego problemas de desarrollo, pues nos indica que tiene algún tipo de problema, pero también es verdad que a lo largo de la temporada se consigue sacar adelante algún que otro pichón que no lo haría de no facilitarle ayuda. Cuando solo quede un pichón es recomendable cambiar el huevo abortado o el pichón muerto por un huevo de plástico, este en los primeros días ayudará al único ejemplar que ha quedado a sobrevivir del frío y de un posible aplastamiento de los criadores,

hasta los cuatro o cinco días que cambiemos el nido por uno como los detallados en (12) nuestro anterior número.

A partir de estos momentos, al menos una vez al día haremos una exploración de los pichones, si tenemos buenas nodrizas no les importará que a diario los cojamos, en cualquier caso siempre cubriéndolos con la mano a fin de evitar posibles picadura o aletazos. Comprobaremos a simple vista, peso, proceso de alimentación e higiene en el nido. Si notamos que no hacen peso algo va mal, por contra al octavo día más o menos según líneas procederemos a su anillado, con el dedo más corto hacia atrás y los otros tres juntos. Si se nos ha pasado el tiempo de anillado podemos intentar untar un poco de aceite, jabón o cualquier deslizante que favorezca la introducción de la anilla. Al día siguiente comprobaremos que aún siguen anillados pues a veces se les sale la anilla y otras se las quitan los padres por el instinto de limpieza y desparasitación. Lo normal es colocarles en una pata la anilla del club y en la otra las específicas de cada criador donde figura el nombre y el teléfono al menos.



Anillado

Una vez anillados deberemos pasar un registro a un libro donde conste número de anilla, fecha de nacimiento, padres y demás datos que creamos de interés.

Es importantísimo en este periodo desde su nacimiento hasta el mes de vida, controlar el nido para que no sea cobijo de parásitos, que en casos extremos llegan a debilitar a los pichones hasta la muerte. Un buen remedio es si usamos nidales de los que venden en las tiendas especializadas, levantar la alfombra y depositar polvo o pulverizadores contra piojos y demás chupadores, nunca encima de la alfombra o sobre los pichones pues podrían intoxicarles. Igualmente si desinfectamos a los padres, al posarse sobre ellos ahuyentarán a los parásitos.

A partir del quinto día de vida, podemos ir observando la quilla si en algún momento vemos que comienza a torcerse, es síntoma de que algo va mal, probablemente su alimentación no sea la adecuada o estamos ante un cuadro de raquitismo hereditario, que imposibilita la creación o absorción cálcica. En cualquier caso existen unos comprimidos de calcio-vitaminado para uso veterinario, ¼ diario es capaz en la mayoría de las veces corregir estas deficiencias. Si no fuera así estaríamos ante una patología funcional o una deficiente alimentación.

Puntualizaremos que durante esos treinta días si en algún momento el nidal estuviera con acumulaciones excesivas de heces procederemos a cambiarlo por otro, esto no ocurre cuando el nidal está sobre reja metálica u ocurre con menor frecuencia, pues los pichones depositan las heces en el exterior del nido desplazando hacia el borde la cloaca.

En ocasiones podemos observar que el nido está mojado con agua o papilla en exceso, los pichones tiene el buche rasgado o heridas indeterminadas, en la mayoría de los casos estamos ante un crecimiento excesivo de las uñas de los criadores que al posarse sobre ellos producen las lesiones, por lo que antes de la emparejada deberemos cortarles la uñas y a lo largo de la temporada de cría en algunos casos repararlas.

POSCRÍA-EL DESTETE

Sobre el mes de vida son capaces de beber y comer solos, pero no de desplazarse por lo que si la comida o la bebida no la tienen cerca, se la pondremos próxima al nidal. El día que notemos el buche más lleno de lo normal de grano querrá decir que han tomado la alternativa de alimentarse solos. Será el momento de suprimir el nidal. Si decidimos separarlos de los padres, estos momentos son críticos pues los hay que se niegan a comer solos pero no es lo usual. De todas formas podemos ayudarles poniéndoles la primera semana un complejo vitamínico en el agua o ¼ de comprimido por ingestión forzada. Es importante cuando realizamos el destete, ponerlo en un jaulón donde poder controlarlos debidamente, al mismo tiempo le facilitaremos un comedero y un bebedero de fácil vista y acceso, pues a veces con las instalaciones modernas, bebederos chupetes (8) y similares, les cuesta trabajo aprender, por lo que tendremos que hacerles convivir un tiempo con ambos sistemas.

SUS PRIMEROS VUELOS

Cuando tenemos un ejemplar que queremos hacerlo volar en nuestro palomar por vez primera, sentimos esa mezcla de curiosidad, impaciencia y temor al mismo tiempo de que pueda perderse. De hecho no son pocos los ejemplares que se han perdido yendo a caer en manos ajenas. Siguiendo unas normas previas no tenemos que sentir ese temor, si no que cuando le veamos alzarse en su primer vuelo estaremos seguros de que su regreso será cierto.

Varios casos se nos pueden presentar a la hora de volar un ejemplar por primera vez en nuestro palomar. La opción más habitual será aquella que se produce como consecuencia de volar nuestros propios **pichones en sus primeros vuelos**.

La norma primera será la orientación, no se puede poner un ejemplar en su habitáculo hoy y soltarlo mañana, es muy probable que intente buscar su anterior alojamiento, pudiendo producirse su desorientación y pérdida. Tengo la costumbre de que cuando el pichón aun no vuela, es decir al mes más o menos lo alojo en lo que será su lugar definitivo, en unos días se habrá familiarizado con su nuevo sitio. Como aun no es capaz de volar, a diario lo voy sacando al suelo para que se adapte con el entorno, aunque ya lo estará haciendo a través de la campana de vuelo que será de malla de alambre electrosoldada. No tardará muchos días en que cuando nos oiga acercarnos se asomará para que le abramos la puerta, saltará él solo al suelo y comenzará a realizar ejercicios de vuelo. Día a día irá curioseando y en función de sus facultades por edad, se irá atreviendo cada vez más a alejarse de su hábitat. En ocasiones los vemos ascender en vertical casi sin moverse de su punto de origen, aunque no lo parezca están orientándose, ejercitando sus músculos y planificando futuros vuelos. Ya cualquier día será bueno para atreverse a dar una vuelta con más o menos radio circular a su palomar que finalizada esta, será ya difícil que este ejemplar se extravíe.

Como norma segunda y básica tendremos en cuenta que en el palomar durante todo este proceso no estén sueltos ejemplares que puedan incordiar a los pichones, como pueden ser machos adultos agresivos o pichones adelantados que ya han roto celo, esto podría dar lugar a que en el acoso salieran antes de tiempo y quedaran extraviados.

En los palomares suele haber siempre un macho más viejo y avezado que trata con cariño a los pichones, llegando incluso en los primeros vuelos de estos de servir de maestro -sintiéndolos como algo suyo- no los abandona en sus primeros vuelos. Si este macho adulto es de vuelo sostenido y grandes alturas, tendríamos al mejor maestro posible para nuestros pichones, por el contrario, si es un ejemplar pobre de radio de acción, estaremos limitando sus posibilidades y hábitos con los recortes permanentes.

En un palomar es difícil conjugar la libertad de los adultos con el aprendizaje de los pichones, sobre todo si se poseen más de siete u ocho machos en suelta. Para ello utilizo el sistema de tener los machos adultos sueltos todo el día hasta la tarde que los recojo y suelto los pichones ¿Por qué utilizar la tarde? pues porque los pichones en su desarrollo llegará un día en que no se dejarán recoger, pero estando la noche próxima solos entrarán en su sitio pudiendo ser encerrados. Si dejamos adultos sueltos lo primero que harán serán curiosear el lugar de los pichones y expulsarlos de sus departamentos, con lo que estos tomarán miedo a entrar solos y perderán querencia.

Puede ocurrir que por distintos motivos nuestro pichón lo introduzcamos en su lugar con casi dos meses o más, en ese caso empezamos mal, ya tenemos bastantes posibilidades de que ese ejemplar se pierda, pues con ese tiempo ya intentará buscar el sitio donde estuvo. Si nos encontráramos con esa situación lo mejor será dejarlo al menos una semana que se familiarice con su cajón y lo alternaremos a ratos con un orientador. Llamo orientador a una simple jaula de alambre que colocaremos en el punto más alto del palomar, teniendo en cuenta de protegerlo contra las inclemencias del tiempo o hacerlo en horas climatológicas más suaves, si lo familiarizamos con otro pichón o pichones de colores llamativos mejor, para él o ellos será siempre una referencia familiar que les dará confianza y orientación.

Con frecuencia teniendo los pichones en sus primeras sueltas suele ocurrir que el palomar es visitado por persona ajena



a su cuidador y si ello va acompañado de vestimenta distinta a la habitual, se produce la espantada de pichones algunos en sus primeros vuelos con el riesgo que conlleva eso.

Podríamos dar algunos detalles más pero creo que con estas normas básicas será muy difícil que se pierda un pichón en sus primeros vuelos, otra cosa es que intervengan factores ajenos a este proceso como puedan ser una antena, un gato o cualquier otra circunstancia que posibilite la pérdida de un pichón al criador más experimentado.

El segundo caso que se nos puede presentar es **los primeros vuelos de un palomo adulto**. Como norma no es aconsejable el cambio de palomar de palomos adultos, pero si no hay más remedio, quizás la norma más efectiva sea esperar a que haya roto celo del todo, si no, es muy probable que se extravíe, dado que si tiene casta intentará buscar su lugar de origen y salvo que tenga un gran sentido de orientación, es fácil que así ocurra. No soy partidario del sistema seguido por esos aficionados que crían sus pichones en unos alojamientos donde los tienen los seis primeros meses, imposibilitándoles el ejercicio y su normal desarrollo, esos ejemplares tardarán mucho tiempo en adquirir unas condiciones óptimas para su vuelo y trabajo, en el mejor de los casos nunca se pondrán al cien por cien.

Partiendo de la base de que el ejemplar ya ha roto celo y es adulto, es decir tiene más de seis meses en los machos o ha efectuado la primera puesta en las hembras, lo primero será familiarizarlo con su alojamiento unos días que podrán ser alternados con espacio de tiempo en el orientador. Pasados estos días lo emparejaremos con un ejemplar de sexo contrario que sea propio del palomar y a ser posible de color no azul (rosado, gabino o similar), si se aceptan mutuamente es muy importante observar el proceso de celo para tener claro cuando está el macho "A LA PICA" (9), es decir sobre el quinto día más o menos, será el momento de soltarlos. Lo primero que haremos será recoger todos los ejemplares y dejar solo la pareja con el componente nuevo. El momento de la suelta es aconsejable el primer día hacerlo al atardecer. ¿Por qué? Sencillamente porque volarán menos y las probabilidades de perderse serán menores. En ocasiones nos encontramos con ejemplares muy ariscos que prevemos que puedan salir huyendo al verse libres, para esto podemos utilizar un truco de "palomero viejo" consiste en coger un cubo de agua a temperatura adecuada y mojar el animal que pretendemos que no se pierda, pasados unos minutos de sosiego, le abrimos la puerta



Hembra del autor certificado 444

y de momento estará impedido para volar, mientras se va secando y aseándose, irá tomando referencias y familiarizándose con el lugar. (No utilizar este procedimiento en invierno o en climas extremos), si utilizamos este sistema no podremos perder el ejemplar de vista hasta que se seque, pues corre el riesgo de caer algún patio o calle. Damos por hecho que durante los cinco o seis días que ha durado el emparejamiento en su habitáculo, los hemos alternado periódicamente en el orientador a ambos ejemplares.

Si la primera tarde de suelta solo salen y entran, no debemos impacientarnos, podemos dejarlos ya en libertad, o encerrarlos y volver a soltarlos a días siguiente por la tarde un poco más temprano. Aprovechando que ya tenemos el ejemplar volado y emparejado, podemos dejarles que pongan e incuben durante ocho o diez días, será beneficioso para el macho que adquiera confianza y desarrolle el sentido de la propiedad de su territorio, -otra historia será conjugarlo en un conjunto de cinco o seis machos en suelta-.

EL DESARROLLO DE LOS PICHONES

Como decíamos antes, los pichones desde que nacen, no tengo ningún reparo en cogerlos para examinarlos detenidamente al menos una vez al día, a parte del control que supone, con esto conseguimos que el animal se familiarice no solo al contacto humano, sino a su presencia y reconocimiento, pues habrá aficionados que ignoren que somos reconocidos, sobre todo por el colorido de nuestra ropa, factor a tener en cuenta para entrar si es posible siempre con indumentaria más o menos parecida, o al menos evitar en lo posible extravagancias esporádicas que hagan que el palomar se quede solo, igualmente reconocen nuestro silbido incluso nuestra voz.

Desde el destete los tendremos en libertad al menos medio día, con la finalidad de que puedan ejercitar su musculatura y desarrollarse como futuros atletas que son, teniendo cuidado no tengan carencias de alimentación. A ser posible se le asignará desde el inicio el habitáculo individual que lo deberá ser de por vida, con esto estamos fomentando el apego a su territorio, por lo que si hay que recogerlos al anochecer e introducirlos en su "cachapera" (10) a cada uno lo haremos, evitando la desorientación que ocurre a veces en los palomares que algunos ejemplares no parecen saber donde meterse.

Durante todo su desarrollo unos cuatro o cinco meses desde el destete, permanecerán las parejas constituidas, es decir, no

retiro las hembras hasta que no hacen su primera postura. Con ello estamos acostumbrando al macho a permanecer en compañía de hembra, aprenderá a pisarla, se hará adulto y defenderá mejor su territorio y en su momento, los veteranos aprenderán a respetarlo.

Al poner su hembra si es viable se les dejará incubar durante unos ocho días, para que aprenda a defender solo su espacio, pues hasta entonces lo habrá hecho junto con la hembra, ahora incubando. Pasados estos días llegará la hora de la verdad: al retirarle su hermana...., su hembra, su compañera de vuelo, su compañera de sexo, su compañera de nido, en definitiva le faltará la mitad de su existencia y sentirá tal ansia por buscarla que todo aquello que vuele, le parecerá una esperanza para el reencuentro. Estará unos días un poco desorientado e incluso triste, pero pasado ese primer momento si su casta es la suficiente para no desvalorar su estirpe, está dispuesto para estar en búsqueda constante y en el aire pendiente a todo aquello que vuele durante el resto de su existencia. Solo pedirá que de vez en cuando se le recuerde que el trabajo tiene su recompensa, dejándole unos días esa pérdida que ha sido capaz de encajonar. Si pasada una temporada, al año siguiente, empezamos a sentir miedo a que sea presa de las rapaces o sufra un percance, ya estaremos valorándolo positivamente, pensando en sacarle descendencia, será el momento de premiarle con esa hembra que le hemos escogido y dejarle de nuevo ocho o diez días en los huevos. Si tras varias temporadas, posturas y cruces nunca encontramos el ejemplar que le supere para sustituirle, **NO HAY DUDA ESTAMOS ANTE UN GRAN EJEMPLAR QUE PUEDE DURAR EN NUESTRO PALOMAR MÁS DE UNA DÉCADA.**

Los pichones una vez que quedan en viudedad, habrá que ir seleccionándolos en función de su trabajo y aptitudes, llegando en algunas ocasiones a quedar de esa temporada solo un ejemplar, que pasa a ser agregado a la lista de machos adultos en suelta.

Es sumamente importante que los ejemplares adultos permanezcan siempre sueltos para que se mantengan en forma diaria, de tal manera que al amanecer estén trabajando y a la caída del sol ya comience con el descanso nocturno. Quien no ha visto trabajar un ejemplar al amanecer en el mes de marzo, no sabe lo que se pierde: el brío, la fogosidad, la arrogancia, la búsqueda incansable. Esto es todo lo contrario cuando llegan la seis de la tarde, el ejemplar ha provisionado para la noche, está cansado, pesado y solo quiere descansar del día agotador que tuvo.

Cuando todos los machos quedan viudos, no debe

de haber pichones tardíos ni hembras sueltas. Por otro lado si tenemos un número excesivo de machos en suelta se estorbarán los unos a los otros. Antiguamente el número ideal era cuatro o cinco ejemplares en suelta permanente, pero después se pasó hasta diez y a partir de este número ya no se puede considerar como machos en suelta, más bien machos para el recreo de los aficionados. Si nos resistimos a tener tan pocos machos, podemos optar por la suelta alterna, es decir un día cinco machos y al día siguiente otros cinco. Esta última opción tiene un inconveniente en el sentido de que de estar el macho trabajando alguna pérdida o zurita, al encerrarlo le cortamos su ciclo de conquista pudiendo entrar en el aburrimiento.

OBSERVACIÓN Y SELECCIÓN.-

La observación ha de ser una de las principales armas del aficionado, desde que nacen nuestros pichones debemos ir conociéndolos y previendo sus posibilidades

Será el momento de hacer la selección por fenotipo, es decir suprimir de nuestro palomar aquellos ejemplares que con arreglo al estándar de fenotipo **(11)** de la raza tenga carencias o defectos.

Ya en los primeros vuelos y celo, si aplicamos el estándar de vuelo y trabajo podremos hacer el siguiente expurgo, desechando aquellos que no cumplan con nuestras expectativas que debieran de ser las detalladas en el referido estándar.

Para el carácter, vuelo y trabajo, tendremos que dejar los machos en suelta (solteros) y aplicarles el estándar en este sentido. A los nueve meses de una tanda de

treinta pichones criados, podrán quedar tres, variando este número en función de la pureza de los progenitores y las exigencias del criador.

DESPARASITACIÓN Y VACUNACIÓN

Contra los parásitos externos existen en el mercado productos muy efectivos siempre que cada quince días como mínimo los apliquemos, sus efectos difícilmente duran más de ese periodo de tiempo. Disponemos en el mercado productos genéricos bastantes baratos a base de CIPERMETRINA, para pulverizar su disolución en agua, que con solo utilizarlos en las bases del palomar es suficiente para que los ejemplares estén desparasitados. Hay bastantes aficionados que ya utilizan periódicos rociándolos con un pulverizador en la base de la jaula, con los efluvios del insecticida es suficiente para que los ejemplares estén limpios de los molestos chupadores y comedores de pluma, si bien



Hembra del autor Certificado número 444

utilizándolo semanalmente es verdad que he podido observar como las moscas son repelidas al intentar entrar en el habitáculo de la jaula, evitando con eso enfermedades como la viruela entre otras, que son transmitidas por mocos y mosquitos.

Para parásitos internos: lombriz o cualquier tipo de vermes etc., no soy partidario de prever nada, salvo la higiene y limpieza del palomar así como un control visual de las heces, pues los medicamentos existentes en el mercado

suelen alterar bastante el aparato digestivo de los ejemplares. No obstante hay gran número de aficionados que los tratan una vez al año preventivamente un poco antes de la emparejada.

De forma preventiva les administraremos a la pareja en el momento de la unión una dosis anual única contra la **tricomoniiasis**. A los pichones igualmente al anillarlos ½ dosis, al mes de vida repetimos una entera.

Quizás de todas las medidas preventivas que tomemos la más importante sea la vacunación en otoño con cepa muerta de PMV-1 contra la **paramixovirosis**, también llamada peste aviaria y que es una de las enfermedades que más estragos hace en los palomares, pues sus secuelas son irreversibles, esta vacunación hay que repetirla todos los años y los pichones lo pueden ser a partir de los cuarenta días más o menos.

Existen otras vacunas como la específica contra la **salmone-losis**, pero no deben de vacunarse los portadores, por lo que tendríamos que realizar una analítica antes de vacunar, pues si no, corremos el riesgo de perjudicar más que prevenir, ante este planteamiento y viendo los resultados de su utilización he dejado de aplicarla.

La específica contra la **viruela**, no conozco que tenga efectos secundarios, pero dado que mantengo los nidales y jauleros desinfectados y ausentes de insectos, tampoco he padecido en el palomar esa enfermedad por lo que la encuentro innecesaria en mi caso.

Como norma generalizada debemos de guardar una cuarentena para la introducción de cualquier individuo en el palomar, aun siendo nuestro si ha estado fuera: prestado, perdido, en exposición etc. A título informativo comentar que uno de los medios más usuales de transmisión infecciosa posiblemente esté en las visitas diarias de la zurita y los incontrolables gorriones. Quiero hacer hincapié en que las moscas y mosquitos son otros vehículos de transmisión de enfermedades, es por ello que deben de estar los nidales limpios y fumigados con el repelente.

CONCLUSIÓN FINAL

Esta raza requiere poca dedicación y exigencias, cualquiera que sea capaz de criar una variedad simple de esta especie, lo puede hacer con esta raza, siguiendo unas normas básicas:



Macho del autor certificado 442

Alimentación
variada

Limpieza del
hábitat

Disponibilidad de
progenitores con un
mínimo de pureza

Otra cosa es
que aspiremos a adquirir
un nivel para concursar
en una exposición don-
de nuestros palomos van
a tener que competir:

Exposición de
belleza, en desuso y sin
mérito alguno, pues con
una pareja de campeones
de España seguiremos
obteniendo campeones
o al menos estaremos
en el palmarés.

Exposición
con CERTIFICADO

DE VUELO Y TRABAJO, otro cantar donde hay que unificar la belleza con el vuelo y el trabajo, dinámica desarrollada por el Club Internacional, haciendo un gran beneficio a la raza a pesar de tener sus detractores, pues ya están aflorando ejemplares con una óptima puntuación en vuelo y trabajo y que en el jaulero no difieren del nivel de cualquier exposición de belleza, ya han desaparecido las dos antiguas tendencias EXPOSICIÓN-VUELO, en pos de un solo jiennense bonito en la mano, bonito en el aire y con la inteligencia de su orígenes. Cada año que pasa son más frecuentes, aunque no sean generalizados. Otra cosa es que aun existan aficionados que quieran seguir engañándose.

En Jaén a 31 de Agosto 2009. Dedicado a cuantos decidan tomar esta bella afición, para que no caigan en el desánimo y les ayuden a sortear cuantas dificultades se les presenten.

NOTAS

- (1) **Medalla o medallón:** zona desplumada en la base de buche, consecuencia del roce por humillación o debilidad de plumón.
- (2) **Cría a pico:** cuando los padres crían sus propios pichones.
- (3) **Descolgamiento, embuchamiento, emplastamiento:** paralización del buche produciéndose obstrucción e infección en el mismo.
- (4) **Piqueras, tablillas:** lugar donde se posan los ejemplares antes de entrar al habitáculo del palomar.
- (5) **Monógama:** Que solo se aparee con un individuo del otro sexo.
- (6) **Alfombras de cáñamo:** se recuerda la problemática existente con las mismas, publicado en la revista número dos
- (7) **Ovoscopio:** artillugio cuyo componente principal es una bombilla, para ver si los huevos están fecundados.
- (8) **Bebederos chupetes:** Modalidad automática de bebederos que consiste un mecanismo de boya flotante o un chupete sobre una cazoleta, de difícil aprendizaje para los pichones.
- (9) **“A la pica”:** Estado de celo durante el emparejamiento en el que el macho no abandona la hembra intentando permanentemente copular con ella, suele producirse a los cinco o seis días de la unión. .
- (10) **Cachapera:** Usado en colombicultura para definir el habitáculo donde se aloja el ejemplar.
- (11) **Fenotipo:** Manifestación de características externas (belleza).
- (12) **Revista nº 2** página 55 nido para evitar las patas abiertas.
- (13) **Grit:** Compuesto de conchas y arenas vitaminadas.